



CUIDAR EL PATRIMONIO

SEÑOR DIRECTOR:

En una época marcada por experiencias homogéneas y contenidos “instagrameables”, el patrimonio adquiere aún más valor al ofrecer vivencias genuinas. La artesanía, las expresiones artísticas, los rituales, la gastronomía y las distintas interpretaciones culturales de la naturaleza permiten contar historias sobre quiénes somos y cómo habitamos nuestros territorios.

El Día del Patrimonio es una oportunidad para impulsar una vocación anfitriona, fundamental para el desarrollo turístico y para fortalecer la convivencia y calidad de vida en las localidades. Asimismo, fomenta el hacer turismo en la propia ciudad, incentivando a las personas a redescubrir edificios históricos, museos, universidades, barrios patrimoniales y espacios comunitarios. Pero el impacto de esta iniciativa va mucho más allá de las cifras de asistencia. Las experiencias patrimoniales generan aprendizajes, recuerdos y vínculos afectivos que contribuyen al cuidado y preservación de la cultura y del territorio. Tal como señala el conocido dicho: “El que conoce quiere, y el que quiere cuida”.

Mary-Ann Cooper

Directora Escuela Turismo y Hotelería
 UNAB